



Carta de Asia-Economía

Corea del Sur, un dragón que merece un mayor esfuerzo de España

Corea del Sur es uno de los grandes dragones asiáticos. A pesar de las dificultades por las que ha pasado en los últimos tiempos (crisis financiera de 1997-1998, neumonía, estancamiento en Japón) la economía coreana ha sido capaz de mantener un alto crecimiento. España, sin embargo, está poco presente en un mercado que ofrece amplias oportunidades en numerosos sectores.

Sergio Martín.- Iberglobal

La primera característica del comercio español con Corea del Sur es la existencia de un enorme déficit comercial. En el año 2003, por ejemplo, la relación entre importaciones y exportaciones españolas fue de casi siete a uno. España exportó productos por valor de 333 millones de euros, mientras que las importaciones ascendieron a 2.212 millones. La tasa de cobertura fue así de sólo un 15 por 100.

Se trata de una tónica bastante generalizada en el comercio de España con los países asiáticos. Asia representa sólo un poco más del 3 por 100 de las exportaciones españolas, pero representa el 30 por 100 del déficit comercial, como consecuencia de que las importaciones son en líneas generales desproporcionadamente superiores a las exportaciones.

Comercio de España con Corea del Sur

Millones de euros

	2001	2002	2003
Exportaciones	303	368	333
Importaciones	2.059	2.132	2.212
Saldo	-1.756	-1.764	-1.879

Detrás de esta situación se encuentran diversos factores, pero uno clave es el interés limitado que han mostrado hasta ahora las empresas por los mercados asiáticos, explicable por su reducida dimensión y escasez de recursos, orientación preferente hacia otros mercados como los latinoamericanos, desconocimiento de los mercados asiáticos y consiguiente temor a trabajar en los mismos, etc.

Eso explica que el gobierno español lanzara hace ahora tres años el llamado Plan Asia, un conjunto de medidas de todo tipo (económicas, políticas, culturales) dirigidas a aumentar las relaciones de España con una zona del mundo que contiene cerca de la tercera parte de la población del mundo y general un 25 por 100 de su PIB.

Las ventas españolas a Corea del Sur habían estado creciendo en la primera mitad de los años noventa. A partir de 1996, y debido a la crisis asiática, entraron en un periodo de

contracción para empezar nuevamente a crecer a partir de 1999, aunque en el año 2003 han experimentado un ligero retroceso.

En la exportación española destacan los productos químicos orgánicos, la maquinaria, los productos de piel y los automóviles. En los últimos años han mostrado un alto dinamismo las ventas de productos cerámicos y de productos farmacéuticos.

En la importación, el primer producto, muy destacado sobre los demás, son los automóviles. A continuación destaca la maquinaria.

Entre automóviles y maquinaria estarían comprendidos los dos tercios de las importaciones españolas desde Corea.

Problemas comerciales

El comercio está marcado por la persistencia de algunos contenciosos comerciales, que afectan sobre todo a la exportación de productos españoles.

Están en primer lugar los conflictos por temas fitosanitarios. Se han tenido que realizar grandes esfuerzos para tratar de obtener autorización para la exportación de cítricos y de productos cárnicos derivados del cerdo. Estas negociaciones, que son técnicamente bastante complejas, han ido avanzando lentamente y en ellas las autoridades coreanas han mostrado una actitud obstruccionista y de falta de cooperación.



Seúl

En general, y aparte del sector agrícola, los exportadores españoles se enfrentan a una legislación poco clara, y en ocasiones discriminatoria, en asuntos como normativa de origen, registro de productos, homologaciones, testing (no se aceptan estándares internacionales de calidad), inspección aduanera o impuestos excesivos.

En otros casos, como por ejemplo el sector automovilístico o de propiedad intelectual, "el problema se plantea más que por la legislación en sí por actitudes como la negativa percepción pública de los coches importados (debido entre otros factores a que los compradores de los mismos se

veían sometidos en bastantes ocasiones a inspecciones fiscales) o a la falta de rigor en la aplicación de la misma o vigilancia de su cumplimiento", según han señalado las autoridades comerciales españolas.

Finalmente, cabe señalar como un contencioso permanente desde hace años la competencia de los astilleros coreanos, que ha dañado a astilleros europeos, entre ellos los españoles. En este punto el conflicto se vuelve más ambiguo: desde Europa se acusa a los astilleros coreanos de competencia desleal y prácticas de dumping; desde éstos se responde que el tema fundamental es que tienen costes más bajos y son por tanto más competitivos.

Inversiones

En cuanto a inversiones, ha sido normalmente muy superior la inversión coreana en España a la inversión española en Corea del Sur.

La inversión coreana en España se ha orientado a los sectores de electrónica de consumo. Por otro lado, también ha habido una cierta inversión motivada por la apertura de oficinas de representación y la creación de redes de distribución en España.

En cuanto a empresas concretas, cabría destacar las inversiones de Samsung y Daewoo Electronics en Cataluña y el País Vasco, respectivamente, y la de Won Joon Industrial Co. en Cantabria.

En cuanto a inversiones españolas en Corea del Sur, cabe destacar a Apelco Korea y Fagor Automation, pertenecientes al grupo Mondragón, EADS-CASA, IDIADA, Colomer, Mango, Werfen Medical, Lantek, Telefónica y Tubacex.

Carta de Asia-Economía Número 72 – 7 de julio de 2004